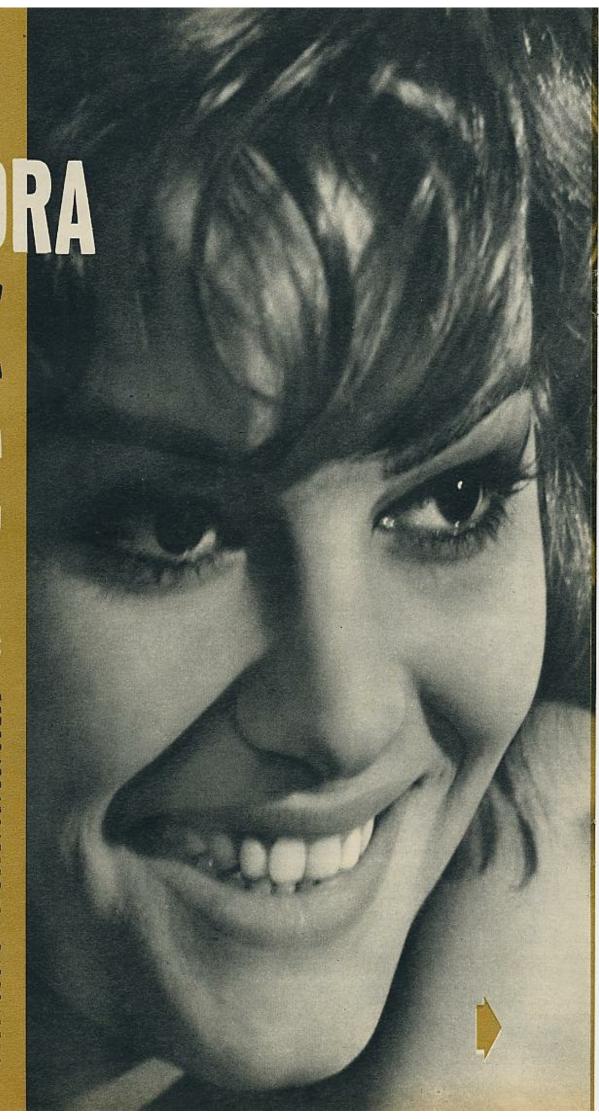
LA HORA DE CC

DE "EL GATTOPARDO" A LA "RAGAZZA DI BUBE"

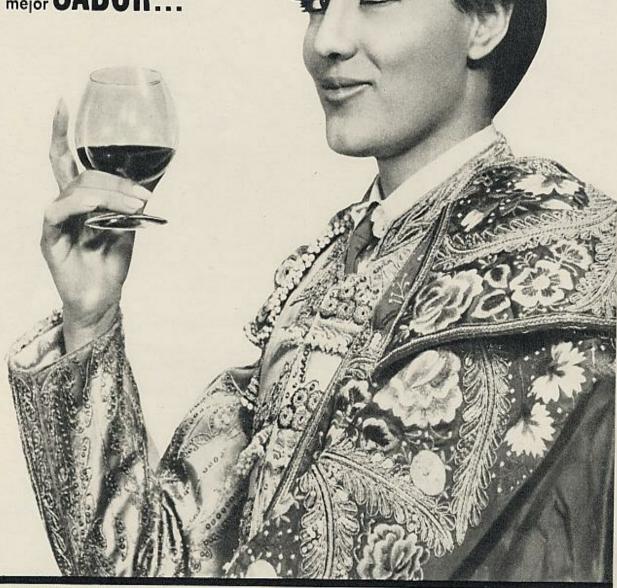
El verano pasado, Claudia Cardinale interpretaba simultáneamente «Il Gattoparde», a las órdenes de Viscenti, y «Otto e mezzo», dirigida por Fellini. Dos de los más grandes realizadores italianos reclamaban a la joven actriz. En el Festival de Cannes de este año, C. C. ha estado Presente con esos films. Y ahi ha sido su definitiva consagración, que se venta gestando cuando hace dos años fue lanzada, también en el Festival de Gannes, con «La ragazza con la valigia», de Zurlini, y «La viaccia», de Bolognini... Como es corriente en el cine italiano actual, lanzada no on films que se apoyan en ella, sino en películas de prestigio, de alta calidad que respaldan la actuación de la aspirante a vedette. Con todos esos films, realizados



Si tiene COLOR...

Si tiene OLOR...

Si tiene SABOR...

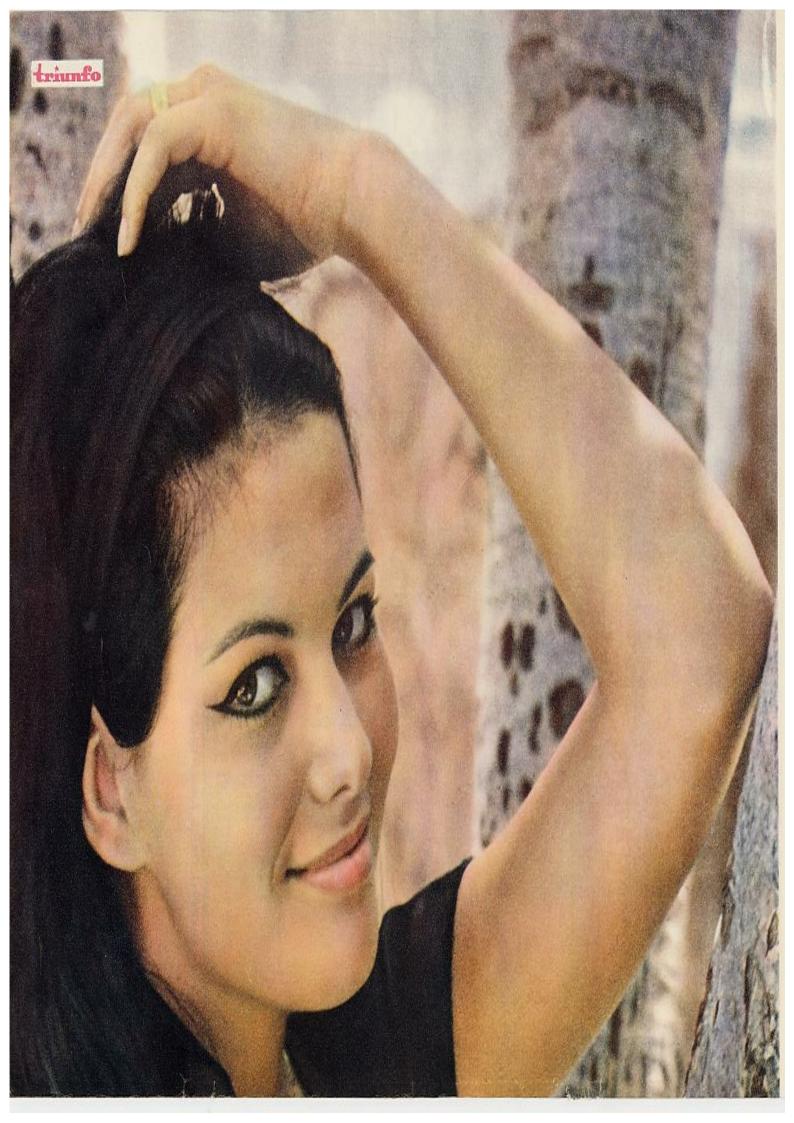


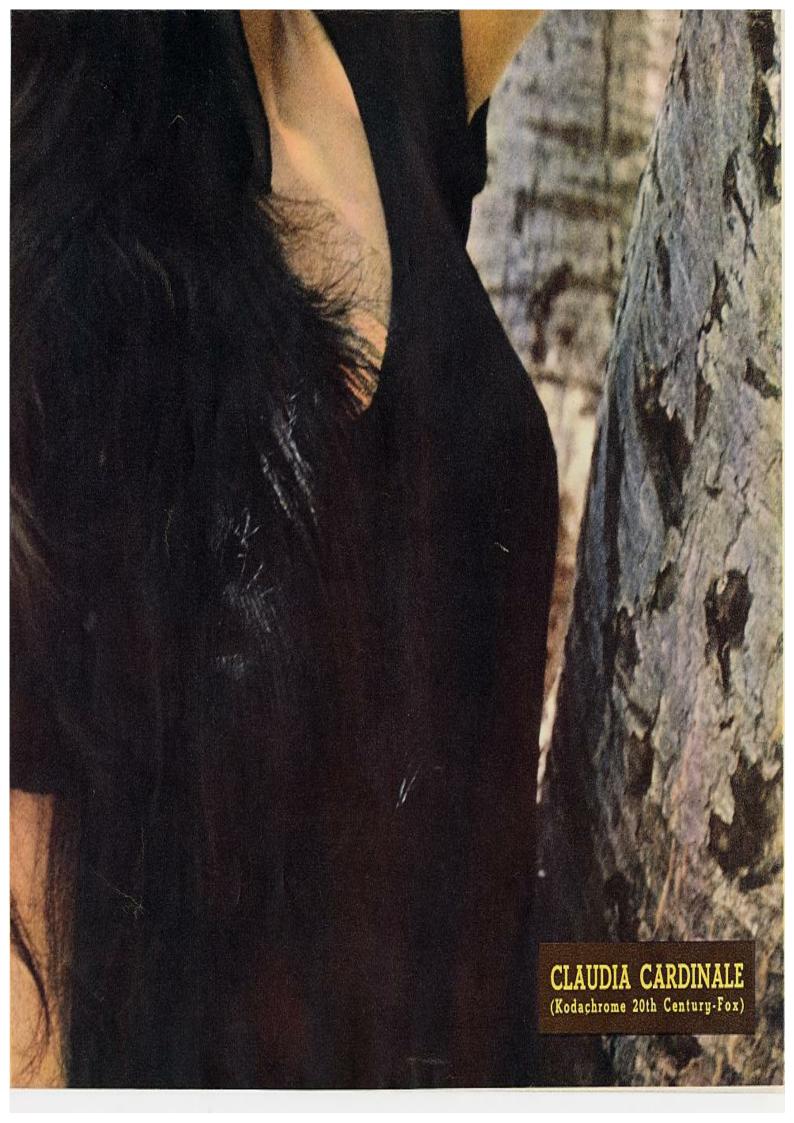
Pose: ANA MARIA SORIA "MISS ARGENTINA"

es SOBERANO

i El coñac extraordinario!

GONZALEZ BYASS









te estudió dicción, ejercitó su garganta, y a partir de «Senilita» la Cardinale conserva su voz, una estupenda voz áspera, a la que sabe imprimir matices singulares. Claudia Cardinale se ha hecho película a película

Actualmente interpreta «La ragazza di Bube», a las órdenes de Luigi Comencini, teniendo como oponente a George Chakiris, el Bernardo de «West Side Story». En un principio, Comencini quería que los intérpretes fuesen actores naturales, habitantes de la Toscana, donde se sitúa la acción del film. Pero las exigencias de distribución por un lado y el no encontrar personas adecuadas por otro, decidieron a Comencini a llamar a Claudia Cardinale para incorporar el papel de Mara, «La ragazza di Bube». En el film, Claudia aparecerá por primera vez sin su espléndida cabellera negra: ha tenido que cortársela y teñirsela de rubio para incorporar el personaje que creara Cassola, pues el film está basado en una de sus novelas.

Del West Side, George Chakiris ha pasado a la campiña tescana incorporando el papel de un partisano durante la segunda guerra mundial. Claudia Cardinale ha encontrado un compañero retraído y silencioso. En las pausas de rodaje, Chakiris se retira a un lugar apartado a estudiar su guión.

El actor greco-americano es un hombre concienzudo: sabe que está interpretando una pelicula difícil, y no quiere que nada le distraiga.

> (Fotos ELIO SORCI, ITALPRESS Y CAMERA PRESS-ZARDOYA)

Claudia Cardinale y George Chakiris —el Bernardo de «West Side Story»— en un plano de «La ragazza di Bube», film basado en la novela de Cassola.

Por primera vez, Claudia Cardinale aparecerá sin su espléndida cabellera negra. Ha tenido que cortársela y teñiria de rubio por exigencias de su último film, «La ragazza di Bube», dirigido por Comencini.

por los más importantes directores cinematográficos italianos, Claudia Cardinale se ha oreado un puesto sólido entre las primeras estrellas del cine europeo. En Italia, concretamente, su nombre va inmediatamente detrás de los de Sofía Loren y Gina Lollobrigida y, a juzgar por las últimas recaudaciones es muy posible que en los meses próximos la joven actriz se ponga a la cabeza. El éxito fulgurante de Claudia Cardinale

El éxito fulgurante de Claudia Cardinale es obra, en su mayor parte, de un inteligente y audaz productor: Franco Cristaldi. El fue el descubridor de aquella joven tunecina de ojos negros que deseaba trabajar en el cine. Tras una corta aparición en «l solitignoti» —que aquí tuvo el desafortunado titulo de «Rufufú»— Claudia se dio a conocer y Cristaldi preparó la película en que alcanzaria máxima popularidad en toda Europa: «La chica con la maleta». Pero la Cardinale no ha sido moldeada o desfigurada como suele ocurrir con las estrellas americanas. Es ella misma, con su magnifica belleza, con su arrogante cuerpo y con su indiscutible talento, la que ha sabido adaptarse a las diferentes películas, a los diversos personajes encomendados. Al principio, los directores exigian que se la doblase pues aducian que su voz era ronca, desagradable. Tenazmen-





A veces, la vida de una estrella no es demasiado cómoda. Dejando al margen las reuniones, los cócteles, la popularidad, los admiradores..., la estrella tiene



una serie de exigencias que no son en ningún modo agradables. Una de las más imperiosas, de la que depende precisamente esa serie de aspectos agra-



